La decoración arquitectónica en las ciudades romanas de occidente : Actas del Congreso Internacional celebrado en Cartagena entre los días 8 y 10 de octubre de 2003 / Sebastián F. Ramallo Asensio (editor científico) - Murcia : Universidad de Murcia, 2004.

586 p.
ISBN 84-8371-498-1
1. Decoración y ornamentación arquitectónica–Roma–Siglo 02º A.J.C.-Siglo 06º- Congresos y asambleas. 2. Arquitectura romana-Siglo 02º A.J.C.-Siglo 06- Congresos y asambleas 3. Ciudades - Roma - Siglo 02º A.J.C.-Siglo 06- Congresos y asambleas
I. Ramallo Asensio, Sebastián F. II. Universidad de Murcia. III. Título
72.032(37-15) (063)
711.4.032(063)

El congreso *La decoración arquitectónica en las ciudades romanas de Occidente* y varios de los trabajos que se incluyen en estas Actas se han realizado en el marco del Proyecto de investigación: "Los teatros romanos de *Corduba, Carthago Nova* y *Bilbilis*: paradigmas de romanización", del Ministerio de Ciencia y Tecnología (BHA2002-04508-C03).

Editor científico: Sebastián F. Ramallo Asensio

Comité Organizador
Presidente: D. Sebastián F. Ramallo Asensio
Secretaria: Dña. Begoña Soler Huertas
Vocales: D. Francisco H. Castellá Molina
D. Manuel Lechuga Galindo
D. Pascual Martínez Ortiz
Dña. Elena Ruiz Valderas

Comité Científico
Dr. D. Lorenzo Abad Casal
Dr. D. José Luís Jiménez Salvador
Dr. D. Carlos Márquez Moreno
Dr. D. Manuel Martín-Bueno
Dr. D. Sebastián F. Ramallo Asensio

Esta publicación ha contado con la generosa ayuda de la Concejalía de Cultura y Patrimonio Arqueológico del Excmo. Ayuntamiento de Cartagena, la Dirección General de Cultura de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia, la Fundación CajaMurcia, y el Colegio Oficial de Arquitectos de Murcia.

Reservados todos los derechos. No se permite reproducir, almacenar en sistemas de recuperación de la información ni transmitir alguna parte de esta publicación, cualquiera que sea el medio empleado –electrónico, mecánico, fotocopia, grabación, etc.-, sin el permiso previo de los titulares de la propiedad intelectual.

© De los textos: sus autores
© De las ilustraciones: sus autores
© De esta edición:
Publicaciones de la Universidad de Murcia

Ligia Comunicación y Tecnología SL
C/Manfredi, nº 6-entlo. 30001 Murcia
Tfno.: 868 940 433 Fax: 868 940 429
director@tabulariumlibros.com

ISBN: 84-8371-498-1
ISBN: 84-95815-44-3
Depósito Legal: MU-1899-2004

ÍNDICE

Presentación
Sebastián F. Ramallo Asensio 11

Ponencias

La decorazione architettonica del Foro di Augusto a Roma
Lucrezia Ungaro 17

La decorazione architettonica dei templi del Circo Flaminio: il tempio di Bellona
Marilda De Nuccio 37

La decorazione architettonica del Foro di Traiano a Roma
Marina Milella 55

Il tempio di Roma e Augusto a Ostia: decorazione architettonica e costi del marmo
Patrizio Pensabene 73

Esquisse d'une analyse sémantique des premières séries de chapiteaux corinthiens "normaux" en Gaule Narbonnaise
Pierre Gros 85

Edifici pubblici nelle città della Germania Inferior
Henner von Hesberg 99

Etapas y elementos de la decoración arquitectónica en el desarrollo monumental de la ciudad de Tarraco (ss. II a.C. – I d.C.)
Joaquín Ruiz de Arbulo, Ricardo Mar, Javier Domingo e Ignacio Fiz 115

Decoración arquitectónica, edilicia y desarrollo monumental en *Carthago Nova*
Sebastián F. Ramallo Asensio 153

Epigrafía, arquitectura y decoración arquitectónica del foro de *Segobriga*
Juan Manuel Abascal, Rosario Cebrián y Markus Trunk 219

Los programas arquitectónicos de época julio-claudia de *Bilbilis*
Manuel Martín-Bueno y J. Carlos Sáenz Preciado 257

Los programas arquitectónicos de época imperial en el *Conventus Cluniensis*
María Ángeles Gutiérrez Behemerid 275

Programas decorativos del foro colonial de *Augusta Emerita*. El "templo de Diana". Templo de culto imperial
José María Álvarez Martínez y Trinidad Nogales Basarrate 293

Los programas arquitectónicos de época julio-claudia en la *Colonia Augusta Emerita*
Walter Trillmich 321

La decoración arquitectónica en *Colonia Patricia* en el período julio-claudio
Carlos Márquez 337

Programas decorativos de época severiana en Itálica
Oliva Rodríguez Gutiérrez 355

Los escenarios de representación en las ciudades romanas de Hispania
José Luis Jiménez Salvador 379

El mármol como soporte privilegiado en los programas ornamentales de época imperial
Isabel Rodá 405

La diffusione del marmo lunense nelle province occidentali
Patrizio Pensabene 421

Comunicaciones

Elementos arquitectónicos del área termal pública del puerto de *Tarraco*
Moisés Díaz, Monserrat García, Josep M. Macías y César A. Pociña 447

El uso de rocas ornamentales en los programas decorativos de la *Carthago Nova* altoimperial: edilicia pública y evergetismo
Begoña Soler Huertas 455

Programa decorativo de los pavimentos marmóreos del área foral de *Carthago Nova*
Ángeles Martínez Sánchez y Luis E. de Miquel Santed 485

Decoración pictórica y en estuco de algunos elementos arquitectónicos de la ciudad romana de *Carthago Nova*
Alicia Fernández Díaz 501

Representación de arquitectura ficticia en las ciudades romanas de *Carthago Nova* y *Valentia*
Alicia Fernández Díaz 519

La decoración arquitectónica romana de *Valentia*
María Isabel Escrivá Chover 535

La planificación arquitectónica en el balneario romano de Fortuna
Gonzalo Matilla Séiquer, Juan Gallardo Carrillo, Alejandro Egea Vivancos y Laura Arias Pastor 543

Programa decorativo de un edificio singular en el foro de *Libisosa*
Javier Muñoz Ojeda 553

La decoración arquitectónica en la ciudad romana de *Ilunum* (El Tolmo de Minateda, Hellín, Albacete)
Julia Sarabia Bautista 559

Una *officina* de mármol en Córdoba
María Isabel Gutiérrez Deza 565

Del Alto Imperio a la Antigüedad Tardía: la evolución de la decoración arquitectónica en el sureste hispano. El caso de la basílica de Algezares (Murcia)
Jaime Vizcaíno Sánchez 571

Valoración final
José María Luzón 581

ELEMENTOS ARQUITECTÓNICOS DEL ÁREA TERMAL PÚBLICA DEL PUERTO DE *TARRACO* [1]

Moisés Díaz
Montserrat García
Josep M. Macias
César A. Pociña

1. Introducción

Los elementos arquitectónicos que presentamos, son el resultado de los hallazgos recientes producidos durante la transformación urbanística del área portuaria de Tarragona. Se trata de un sector trazado durante el ensanche decimonónico de la ciudad, íntimamente ligado al desarrollo del puerto contemporáneo y caracterizado por la implantación de extensos almacenes de redistribución comercial, lo que conllevó un nivel de afectación patrimonial que ha permitido la conservación de importantes vestigios del área portuaria de *Tarraco*. Esta zona, correspondiente a la planicie contigua a la bahía natural y ubicada bajo la elevación ocupada por la ciudad romana, acogió el puerto militar republicano, siendo objeto, a partir de la época de Augusto, de importantes modificaciones que condujeron a la convivencia de espacios portuarios y de recintos públicos, como el teatro o las termas públicas del siglo III.

Los materiales analizados, proceden del núm. 1 de la calle de Castaños y del núm. 33 de la calle de Sant Miquel (Fig. 1) reflejan la monumentalización de la fachada marítima, articulada básicamente en dos niveles[2]. La información que proporcionan complementa los datos disponibles, en relación a la decoración arquitectónica de este sector en particular y de Tarraco en general, de dos períodos distintos: época julio-claudia para el primer conjunto y la primera mitad del siglo III d.C. para el segundo.

2. Hallazgos de la calle de Castaños, núm. 1

La excavación arqueológica permitió la localización de un extenso repertorio arquitectónico, desechado tras un incendio acaecido entorno la mitad del siglo III y arrojado, desde la parte superior del promontorio al nivel inferior, correspondiente a la bahía[3]. Este hallazgo refleja indirectamente la presencia de monumentos públicos en el extremo meridional de la montaña, en un sector urbano prácticamente inédito por la arqueología actual, ubicado al sur del foro de la ciudad y del que conocemos la presencia de recintos comerciales y de monumentos de envergadura de uso indeterminado (Macias, 2000).

Durante la excavación del vertedero aparecieron 218 elementos arquitectónicos de los cuáles seleccionamos seis: dos basas áticas (una sin y otra con plinto), dos capiteles jónicos y dos capiteles corintios. El material de 209 piezas era calcárea miocénica local/regional, a menudo con un revestimiento de estuco. Los nueve elementos restantes[4] eran de mármol y decorarían el interior de la/s construcción/es. La marmorización, ligada al desarrollo[5] de una nueva concepción artística en ciudades como Córdoba y Mérida (Márquez, 1992, 115, 123, fig. 2; Márquez, 1998a, 204-205; Barrera, 2000, 16, 149), en otras ciudades tuvo lugar en una fase más tardía (Gutiérrez, 1988, 112) siendo Tarragona[6] un ejemplo paradigmático.

[1] Esta aportación constituye el avance de un trabajo más extenso incluido dentro de la monografía *Les termes públiques de l'àrea portuària de Tàrraco: Carrer Sant Miquel de Tarragona*, aún en prensa y fruto de un proyecto de investigación del *Institut Català d'Arqueologia Clàssica* y la empresa *CODEX-Arqueologia i Patrimoni* (García, en prensa; Macias, en prensa). Agradecemos a la dirección del Museu Nacional Arqueològic de Tarragona las facilidades para la utilización de las fotografías de los elementos arquitectónicos que aparecen en este trabajo.

[2] El inferior, desarrollado entorno los 3-6 msnm actuales, donde se situaban el teatro y una extensa área de almacenes portuarios, edificados en el siglo I dC definiendo una zona no residencial, donde se ubican los dos solares mencionados. Del nivel superior, correspondiente al extremo meridional de la montaña y que se extendía entre los 15-30 msnm, destacaba el Foro de la Colonia, cuyo recinto coronaba la disposición en terrazas urbanísticas de la parte baja de la ciudad (Ruiz de Arbulo, 1999).

[3] El hecho que los elementos arquitectónicos formaran parte de un vertedero de formación intencionada y generado en un breve espacio de tiempo, si bien en general este tipo de depósito se caracteriza por la heterogeneidad del material arqueológico que contiene, implica una residualidad mínima, cosa que ha facilitado aproximarnos con mayor precisión a su cronología.

[4] Ocho molduras y un fragmento de un *labrum*.

[5] A partir de Augusto/Tiberio y a lo largo del período julio-claudio (Gutiérrez, 1992, 132-137).

[6] El proceso se produjo intermitentemente en la época julio-claudia. Algunos autores no descartan un cierto empuje del mismo a raíz de la construcción del Templo de Augusto en época de Tiberio (Gimeno, 1992, 95). Por contra, en el Forum de la Colonia (remodelado en un momento indeterminado de ese período) se continuó utilizando materiales locales/regionales. El uso del mármol no se consolidó hasta la construcción del Recinto Provincial flavio, del cuál se han recuperado algunos capiteles compuestos del Recinto de Culto y algunos fragmentos de recipientes ornamentales de la Plaza de Representación (Koppel/Rodà, 1996, 141-147, láms. 5-10).

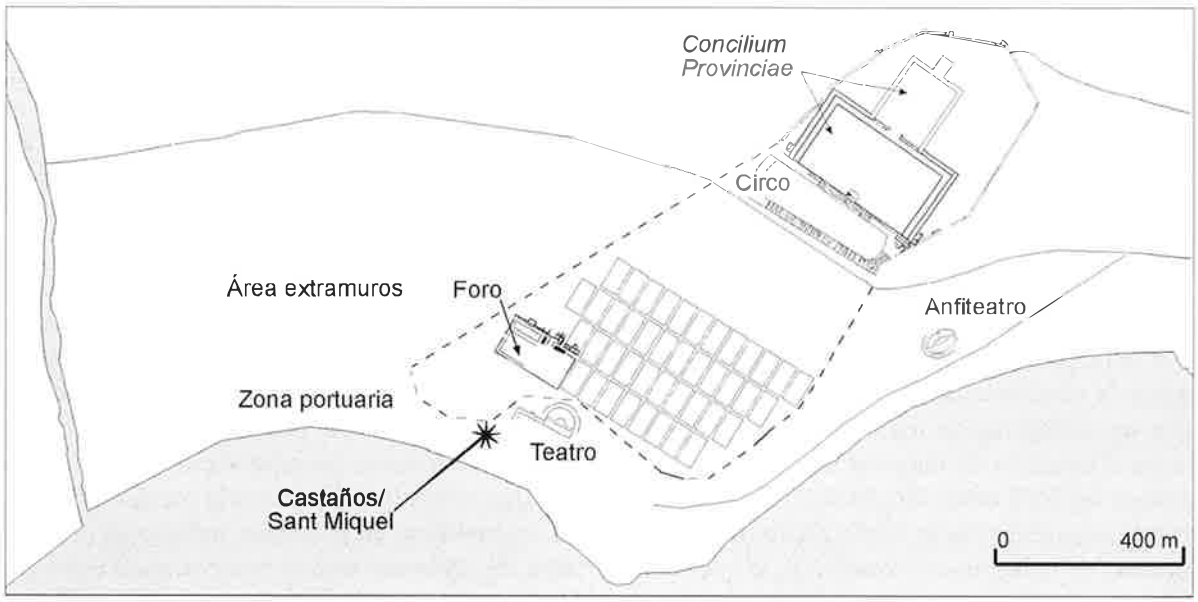

Figura 1. Situación del conjunto termal en Tarraco

El conjunto de la calle Castaños es asimilable a un marco donde predominan las tendencias de la primera mitad del siglo I d.C., totalmente vinculadas a los modelos itálicos. En general, su tratamiento decorativo se aproxima al de algunos elementos del Forum Municipal de Mérida[7].

La base ática sin plinto, con su secuencia característica[8], se efectuó conjuntamente con el imoscapo (definido por una leve curvatura), particularidad propia de los ejemplares tardo-republicanos y protoaugusteos, ya que hasta la época de Augusto no se produjo su separación. Estas basas, frecuentes desde el siglo II a.C., tuvieron su máxima difusión entre el siglo I a.C. y la primera mitad del siglo I d.C. Las características de la nuestra no permiten precisar su cronología si bien algunas de ellas[9] apuntan hacia una datación anterior a la época de Augusto.

La base ática con plinto[10] posee todos los elementos que en general la caracterizan[11]. Nuestro modelo, con dos toros similares separados por una escocia ligeramente parabólica y de poca obertura, y con independencia respecto al immoscapo del fuste (Márquez 1998a, 117), está ampliamente documentado en la Península Ibérica y en Italia, desde el período augusteo hasta el siglo III, sobre todo en las épocas julio-claudia y flavia. Nuestro ejemplar se diferencia de la mayoría, por la adición de un plinto de 26 cm que ocupa casi la mitad de su altura, lo que parece compensado por el escaso desarrollo de los dos toros y la escocia[12].

Los capiteles jónicos[13] muestran una uniformidad decorativa, sobretodo en el frente y no tanto en los *pulvini*, pero también se han observado leves diferencias que indicarían que son dos variantes provinciales del mismo modelo. Sobre el summoscapo aparece el equino pero, a partir de aquí, presentan rasgos distintivos ya que si bien el primer capitel (Fig. 2) posee un collarino sobre el que hay tres ovas invertidas separadas por saetas y el ábaco con *scamillus*, el segundo sólo conserva dos ovas idénticas a las del anterior capitel. La tipología de la ovas y la técnica "deficiente" que muestra la ejecución del frente indican el origen

7 Como por ejemplo diversas basas del Templo de Diana y algunos capiteles del Pórtico del Forum, de época tardo-augustea y julio-claudia, respectivamente (Barrera, 2000).

8 Mide 41 cm de altura, 41 cm de diámetro superior y 44 cm de diámetro inferior. Posee: listel inferior (2 cm), toro inferior (10 cm), escocia (3 cm), toro superior (8 cm) y listel (1 cm).

9 Escocia de desarrollo reducido, casi con la morfología de un filete enmascarado por los dos toros (propio de las basas anteriores a la época augustea) y diferencia mínima en las dimensiones de éstos.

10 Mide 55 cm de altura y posee un diámetro superior de 50 cm y inferior de 53 cm.

11 Plinto elaborado unitariamente con el resto de la secuencia, formada por el toro inferior de 5,50 cm, listel plano de 0,50 cm, escocia, toro superior de 4,50 cm y filete inverso de 0,50 cm.

12 Particularidad más propia de las basas tardorepublicanas que de las del inicio de la época alto-imperial, en las cuáles la escocia tenía una sección de mayor entidad que la del toro inferior, formando así el perfil ático que aparece en la mayoría de construcciones datadas a partir de este período (Chiner, 1990, 89). Sin embargo, el único paralelo localizado es una basa tardía (293/305 dC) del ámbito H de las termas del complejo de Cercadilla (Hidalgo, 1996, 129-130, Nº 3, figs. 55 y 56, láms. 34 y 37).

13 La primera pieza mide 50 cm de altura y tiene unos diámetros de 36 cm en el collarino y 39 cm en el ábaco. La otra mide 40 cm de altura y tiene un diámetro de 53 cm en el ábaco.

local/provincial de las piezas[14]. La presencia de las tres ovas en el *kyma* frente las cinco de los ejemplares precedentes[15], aporta una cronología de época julio-claudia. A pesar de las diferencias en la tipología y en el tratamiento de los motivos de sus cojinetes[16], los paralelos localizados confirman esta cronología[17].

Para precisar la cronología del conjunto han sido relevantes dos capiteles corintios, cuyas características muestran la evolución de este tipo en la época julio-claudia, ya que corresponden a dos tradiciones distintas. El primero, con reminiscencias del estilo del Segundo Triunvirato, se ha datado a finales de la época augustea o en un período inmediatamente posterior, y el segundo, pertenece a un estadio más evolucionado, casi del final de la época julio-claudia, aproximándose a los modelos decorativos flavios.

En el primer capitel[18], la decoración del *kalathos* (Fig. 3) eran tres hojas (de cinco lóbulos de cuatro pétalos con los extremos ligeramente apuntados) de la *secunda folia*, casi adheridas al cuerpo de la pieza. El modelo de nuestro capitel tiene su origen en el estilo Segundo Triunvirato[19], aunque sus características nos remiten a una evolución del mismo. Los rasgos que lo relacionan con la tradición precedente son: la morfología lacrimal inclinada[20] de las zonas de sombra, la forma del tronco de los caulículos definido a partir de incisiones espiraliformes y la orla con dos filetes horizontales[21] y la morfología de cinta plana de las hélices. Sin embargo, el naturalismo[22] de los elementos anteriores y la existencia, entre el sector inferior de las hélices y el ábaco, de una hoja sustituyendo al roleo con una roseta[23] propio de la tradición precedente (Ramallo/Ruiz, 1998, 86-88), nos acercan a una nueva concepción artística.

El segundo capitel corintio, casi completo[24], posee rasgos que lo alejan del anterior y lo aproximan a la corriente desarrollada entorno mediados/finales de la época julio-claudia, en la cuál se generalizó el trépano. Casi la mitad de la altura del *kalathos*[25] está formada por dos coronas de hojas de acanto[26] con digitaciones intensas lanceoladas y casi verticales, definiendo un aspecto intermedio entre las zonas de sombra triangulares de la época de Tiberio frente las casi verticales del período flavio (Barrera, 2000, 151-152). El uso del trépano también es evidente en los caulículos, formados por un tronco levemente inclinado (efectuado mediante surcos) y coronados por una orla con dos listeles que delimitan concavidades a modo de perlas. Las características de la pieza si bien lo aproximan cronológicamente a otras de la Península Ibérica[27], sobre todo de Mérida[28], lo alejan ligeramente de otras de la propia Tarragona[29].

14 Agradecemos las consideraciones realizadas en este sentido por la Dra. Marina Milella en el transcurso de este congreso.

15 Lo cuál forma parte de la evolución de este tipo a partir de la época julio-claudia (Gutiérrez, 1992, 55; Fernandes 1998, 230).

16 La primera pieza mantiene el cojinete derecho formado por un bastoncillo triple (Gutiérrez, 1992, 50, fig. 8a), correspondiente a la delimitación izquierda del *balteus*, al lado del cuál se observa el resto del *pulvinus* decorado, siguiendo el modelo definido por la Dra. Mª. A. Gutiérrez como Tipo III, con una hoja de acanto horizontal (Gutiérrez, 1992, 51, fig. 9a). La segunda pieza, conserva parte del cojinete derecho formado por un *balteus* con escamas apuntadas sin nervadura central (Gutiérrez, 1992, fig. 11b) y delimitado por un doble bastoncillo (Gutiérrez, 1992, 52, fig. 11a), a un lado y al otro del cuál aparece el resto del *pulvinus* decorado con hojas de agua estilizadas y cortadas por una leve incisión (Gutiérrez 1992, 50, fig. 8b).

17 Para el primero ver Gutiérrez, 1992, 89, núm. 291. Para el segundo ver Gutiérrez, 1988, 70, núm. 7; Baena, 1989, 150; Sperti, 1983, 37, núm. 30, fig. 30b; Salvi, 1991, 11, fig. 3.

18 Fragmento de 41 cm de altura, 25 cm de diámetro en el sector inferior y 39 cm de diámetro en el ábaco, con dos incisiones destinadas a marcar las diagonales de la pieza y otra en el centro que señalaba la situación de la flor del ábaco.

19 Modelo desarrollado en la *Urbs* y en Italia septentrional durante la época de César, de amplia difusión entre el 40-20 a.C. Algunos autores fijan su inicio en 45-29 a.C., a pesar que otros especialistas opinan que apareció entorno el 30 a.C.; como se constata en el Templo de Apolo en el Palatino de 36/28 a.C., en el Templo del *Divus Iulius* de 29 a.C. y en el Arco de Rímini del 27 a.C. (Gutiérrez, 1992, 71). Perduró hasta el inicio de la época de Augusto/cambio de era (Ramallo/Ruiz, 1998, 86-88).

20 Esta morfología ligeramente inclinada aparece en los capiteles /medio-augusteos/ de final del siglo I a.C. (Recasens, 1979, 119; Dupré, 1987, 311; Ramallo/Ruiz, 1998, 88).

21 Elemento característico del inicio de la época de Augusto (Dupré, 1987, 311), frente a la orla más elaborada de los ejemplares posteriores, donde los filetes se sustituyeron por una corona de sépalos.

22 Valoramos, las opiniones facilitadas por la Dra. Mª. Ángeles Gutiérrez durante la celebración de este congreso, en relación a la cronología tanto de esta pieza como de la siguiente, las cuáles permitieron confirmar las dataciones que inicialmente planteábamos como hipótesis de trabajo.

23 Un análisis pormenorizado de su evolución, aparece en Hernández/Núñez, 1997, 301-303; Dupré, 1987, 311. El motivo está presente en seis capiteles del teatro romano de Tarragona (Recasens, 1979, 56, núms. 16-21, láms. 14-19; ver las precisiones realizadas respecto a ellos en este congreso por parte de X. Domingo *et alii*), en los capiteles del Arco de Berà del último cuarto del siglo I a.C. (Dupré, 1987), en un ejemplar situado en el primer piso de la *scaenae frons* del teatro de Cartagena, construido a finales del siglo I aC (Ramallo/Ruiz, 1998, 86, 123).

24 El cuál mide 57 cm de altura y tiene un diámetro de 39 cm en el collarino y 34 cm en el ábaco.

25 Sólo al final del siglo I superaron esta altura (Gutiérrez, 1992, 132).

26 Con costilla central definida por dos surcos paralelos intensos que descienden hasta la base de la hoja.

27 Capitel de Barcelona y actualmente conservado en el Museo de Historia (Gutiérrez, 1992, 82, núm. 236), del Seminario de San Carlos de Zaragoza de segunda mitad del siglo I (Gutiérrez, 1992, 99, núm. 377) y de Pamplona y expuesto en el Museo de Navarra (Gutiérrez, 1992, 84, núm. 264).

28 Capiteles de la calle Falange del final del período julio-claudio (Barrera, 2000, 40-41, núms. 73-74, Lám 36-37). A pesar de algunas diferencias, sobre todo en el tratamiento de los nervios centrales de las hojas (con incisiones en espiga) pero con una estructura similar son un capitel de ángulo del "*Pórtico del Forum*" de época claudio-neroniana (Barrera, 2000, 42, núm. 76, lám. 40) y tres capiteles de pilastra de "*Pancaliente*" de finales del período julio-claudio (Barrera 2000, 47, núms. 92-94, láms. 52-54).

29 Dos capiteles de mediados del siglo I, del Forum de la Colonia (Recasens, 1979, 64, núm. 35, lám. 32; Recasens, 1979, 60, núm. 23, lám. 21).

Figura 2. Capitel Jónico. C/ Castaños, 1.

Figura 3. Capitel Corintio. C/ Castaños, 1.

III. Materiales de la calle de Sant Miquel, núm. 33

Sobre los cimientos de un *horreum* de finales del siglo I se edificó, a finales del siglo II o, preferentemente, durante la primera mitad del siglo III, un edificio termal público con una tipología asociable al modelo definido como "*Terma Imperial*". El edificio representa la implantación de un nuevo recinto público acorde con las preferencias de la sociedad romana y que, hasta cierto punto, puede interpretarse como el nuevo epicentro lúdico del área portuaria sustituyendo al teatro que entró en un proceso de abandono a partir de finales del siglo II d.C. (Mar *et alii,* 1993).

Los elementos que presentamos (una basa y tres capiteles) formarían parte probablemente de la decoración de la *Basilica Thermarum* (Fig. 4). Además ejemplifican un proceso, iniciado en la época adrianea que perduró hasta los siglos IV-V, en el cuál las tradiciones precedentes evolucionaron[30] a la vez que se asimilaron tipos inéditos de procedencia oriental, entre ellos, los capiteles corintios asiáticos (Gutiérrez 1992, 147).

La basa corresponde a la modalidad de perfil ático[31] con escocia (habitualmente acentuada, a pesar que en este caso tiene una curvatura reducida), plinto e independencia del fuste, denominada por el Dr. J. Gimeno como "Tipo Imperial"[32]. En general, se trata de un elemento cuya generalización se produjo a partir de los años 20-10 a.C. (Madrid, 1999, 92), perdurando hasta el siglo III[33]. En Tarragona se han localizado diversas bases de este tipo[34].

Una de las piezas que ha aportado más información para datar el conjunto, ha sido un capitel jónico (Fig. 5), que muestra gran parte de los rasgos que definen la evolución de este tipo en los siglos II/III. Sobre el summoscapo[35] existe un collarino de perlas y carretes, por encima del cuál hay una corona de pétalos con nervadura central[36]. El área frontal simplificada, presenta un *kymation* con tres cuartos de ova de forma apuntada, frente a su mayor desarrollo en los capiteles precedentes[37], y separadas por saetas (Gutiérrez, 1988, 67). El único cojinete conservado posee un *balteus* con una hoja de acanto con delimitaciones del tipo A, definidas por un bastoncillo a cada lado (Gutiérrez, 1992, 52, fig. 11a). La proliferación de estos capiteles, en los siglos III-IV, tuvo una incidencia considerable en Roma y en Ostia, hecho que también se constata en Tarragona[38].

30 En este contexto, se sitúa la utilización de materiales locales/regionales en la realización de tipos de tradiciones precedentes. Esta dinámica se refleja en nuestro conjunto en dos capiteles jónicos (uno de ellos, objeto de un estudio más exhaustivo) y uno corintio.

31 De 30 cm de altura y un diámetro superior de 50 cm con plinto de 60 cm x 36 cm x 6 cm y toro inferior (elaborados unitariamente) de 5'5 cm, escocia casi parabólica (3'5 cm) y toro superior de 4'5 cm.

32 Su introducción está vinculada a la monumentalización de la ciudad, proceso en el cuál se produjo la marmorización de los espacios de poder (Gimeno, 1991, I, 363, 365).

33 Basas de la *villa* de Torre Andreu (Lleida), de los siglos II-III (González/Rafel, 1993, 206), y del *proscaenium* del teatro de Sagunto, remodelado en el siglo III (Hernández /López/Pascual/Aranegui, 1993, 41).

34 En la Basílica del Forum de la Colonia (Serra, 1932, 42, lám. III, figs. 1-2, lám. IV, fig. 4, lám. V, figs. 1-2, 4, lám. VI, figs. 2-4), en la calle Adrià (Gimeno, 1991, I, 365, núm. 157). En el MNAT, se conserva otra de procedencia desconocida, de segunda mitad del siglo I/siglo II (Gimeno, 1991, 165, núm. 154).

35 De 57 cm de altura y con diámetros de 48 cm en el ábaco y 45 cm en el collarino.

36 Inicialmente éstos eran casi redondeados, pero a partir del período severiano, adoptaron una morfología menos voluminosa y más apuntada (Fernandes, 1998, 232, nota a pie de p.18; Recasens, 1979, 130).

37 Ver la pieza de la calle de Castaños, núm. 1, en la pág. 4 de este estudio.

38 A pesar de algunas diferencias en el tratamiento (tanto entre ellos, como respecto al nuestro) cfr. dos capiteles de segunda mitad del siglo II-final del siglo III y de finales del siglo III-inicios del siglo IV (Recasens, 1979, 52-53, núms. 5-6, láms. 5-6) y, sobre todo, dos piezas de finales del siglo III-inicios del siglo IV (Recasens, 1979, 53-54, núms. 7 y 9, láms. 7 y 9).

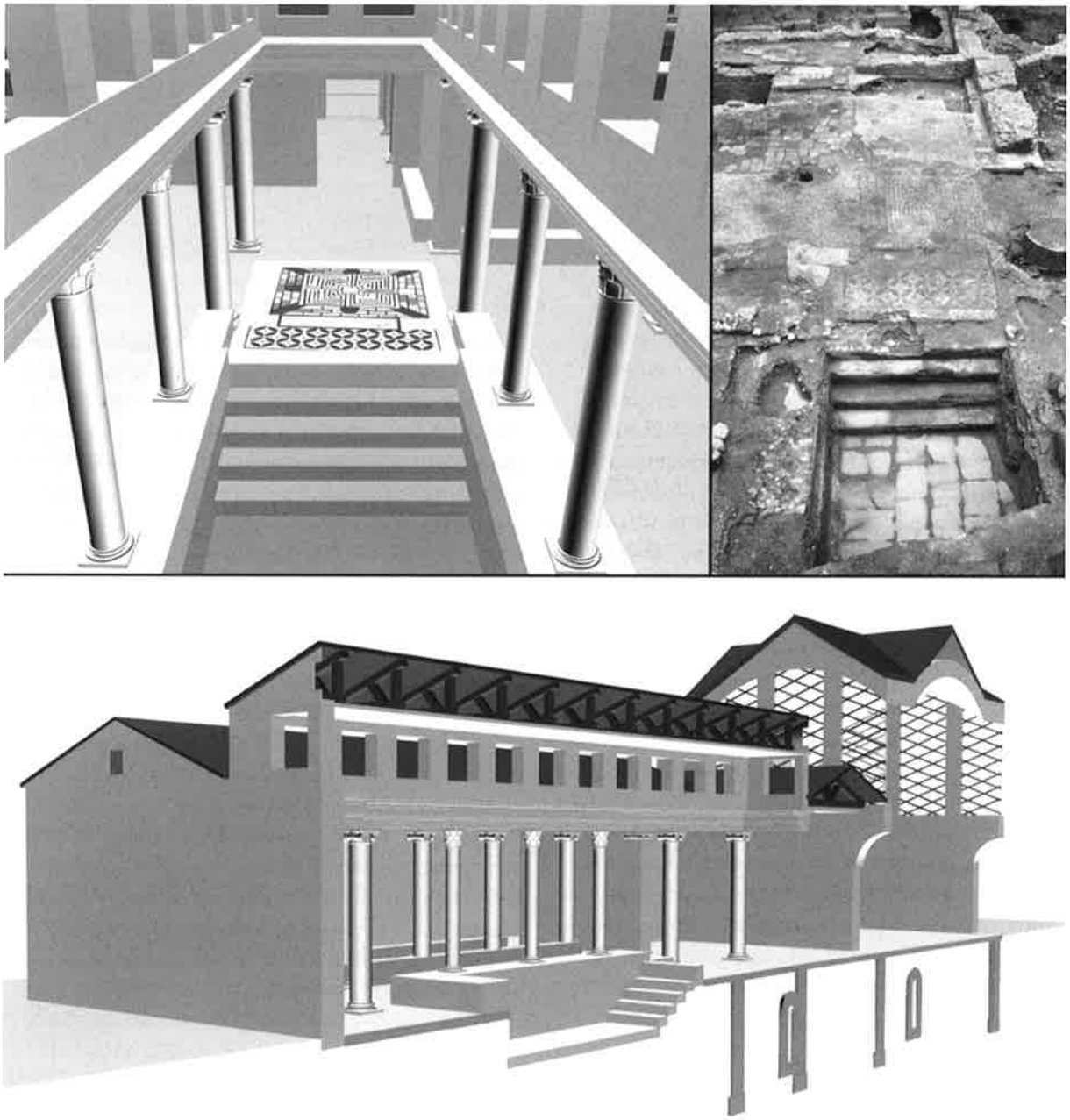

Figura 4. Propuesta restitutiva del conjunto.

Figura 5. Capitel Jónico. C/ Sant Miquel, 33.

Figura 6. Capitel Corintio Asiático. C/ Sant Miquel, 33.

De manera análoga, se produce una transformación en el tratamiento de los capiteles corintios, lo cual se traduce bien, en una simplificación de sus formas o en la desaparición de algunos elementos que lo definían en períodos precedentes. Ambos rasgos aparecen reflejados en nuestro conjunto, a partir de un capitel corintio de pilastra[39] en el cuál no se usó el trépano. El *kalathos* tiene dos coronas de hojas de acanto, casi semi-circulares y adheridas al cuerpo de la pieza, despegándose levemente en la parte superior, rasgo que no aparece hasta mediados del siglo III d.C. (Gutiérrez, 1992, 144). Las zonas de sombra son casi inexistentes. Los caulículos, prácticamente verticales y voluminosos[40], son esquemáticos y presentan leves incisiones en el tronco. Gran parte de estas características aparecen en otros capiteles de Tarragona.

Uno de los elementos más relevantes, tanto por su buen estado como por el tipo de capitel del que se trata, es un ejemplar corintio asiático (Fig. 6), ampliamente documentado en Córdoba[41] e Itálica[42], pero total o prácticamente inédito en ciudades como Mérida o Tarragona[43]. En este caso, el modelo cordobés (Márquez 1993, 157-162, núm. 304-312, lám. 90-92) se aleja de nuestra pieza por el esquematismo de sus elementos, inherente a las piezas tardías (la mayoría del siglo IV) frente al naturalismo del nuestro.

La pieza[44] presenta dos coronas de hojas de acanto espinoso absolutamente desplegadas y fijadas a la superficie del *kalathos*. Las de la *imma folia* se organizan en cinco lóbulos formados por tres minúsculas hojas con los extremos muy angulosos que definen digitaciones casi lanceoladas que se yuxtaponen con las de las hojas laterales definiendo un rombo, un rectángulo y dos triángulos. Esta tendencia también aparece en las hojas de la *secunda folia*, donde los lóbulos centrales se aproximan con los laterales, formando tres puentes marmóreos. Sobre estos, aparecen las hélices en forma de cinta lisa de sección ligeramente cóncava. En el ábaco, si bien se observa parte de la flor, no existe ninguna evidencia que indique la presencia del cáliz[45].

39 Altura de 50 cm y diámetros de 45 cm en el ábaco y 53 cm en el collarino. El material utilizado fue lumaquélica local/regional.

40 Característica que también se puede aplicar al resto de elementos que forman el capitel.

Capiteles del teatro de cronología compleja, relacionados con una remodelación realizada entorno el siglo II dC (Gimeno, 1991, 835-836, núms. 1241-1242, fig. 149). Otras piezas similares descontextualizadas, se han fechado en el siglo III (Recasens 1979, núms. 28 y 30, láms. 26 y 28).

41 El Dr. C. Márquez menciona un vínculo entre la Bética y Asia Menor, del cuál no participaron otras provincias (Márquez 1993, 207). Casi todas las piezas cordobesas se han datado en los siglos III-IV (Márquez, 1993, 157-162, núms. 304-312, láms. 90-92), período de máximo desarrollo frente a una disminución de otros tipos como el jónico, el corintio y el corintizante (Márquez, 1992, 121, 125).

42 Un análisis exhaustivo de las piezas italicenses lo realizó la Dra. O. Rodríguez en este congreso.

43 Nuestra pieza es a uno de los dos que se han localizado, y el único casi completo. El otro ejemplar apareció en el Foro de la Colonia y estaba asociado a una remodelación del área foral, efectuada a finales del siglo II-inicios del siglo III (Gimeno, 1992, 98, 101).

44 Su altura era de 42 cm de altura y sus diámetros de 46 cm en el ábaco y 30 cm en el collarino).

45 Según expuso en este congreso la Dra. O. Rodríguez, en los ejemplares datados a mediados del siglo III y en adelante este elemento desapareció de la estructura del capitel.

BIBLIOGRAFÍA

BAENA, L., 1989: "La colección de antigüedades romanas de la finca de San José (Málaga)", *Mainake* X, Málaga, 137-150.

BARRERA, J. L., 2000: *La decoración arquitectónica de los Foros de Augusta Emerita,* Mérida.

CHINER, P., 1990: *La decoración arquitectónica en Saguntum*, Valencia.

DUPRÉ, X., 1987: "Els capitells corintis de l'Arc de Berà (Roda de Berà, Tarragonès)", *Empúries* 45-46, Barcelona, 308-315.

FERNANDES, L., 1998: "Capitéis romanos do Museu Nacional de Arqueologia", *O Arqueólogo Portugues*, s. IV, v. 16, Lisboa, 223-284.

GARCÍA, M., en prensa: "Restes arquitectòniques i musivàries", *Les termes públiques de l'àrea portuària de Tàrraco: carrer Sant Miquel de Tarragona*, J.M. Macias (dtor.), Tarragona.

GIMENO, J., 1991: *Estudios de arquitectura y urbanismo en las ciudades romanas del Nordeste de Hispania*, 2 vols., Madrid.

GIMENO, J., 1992: "Un conjunto de capiteles de origen asiático en Tarraco y Barcino. Reflexiones sobre la importación de elementos orientales en la arquitectura del nordeste de Hispania a partir del siglo II d. C.", *AEspA 65,* Madrid, 75-103.

GONZÁLEZ, J. R., RAFEL, N., 1993: "Torre Andreu, Lleida", *Anuari d'intervencions arqueològiques a Catalunya. Época romana. Antiguitat tardana. Campanyes 1982-1983*, Anuaris d'Intervencions Arqueològiques a Catalunya 1, Barcelona

GUTIÉRREZ, M. A., 1988: "Bases para un estudio del capitel jónico en la Península Ibérica", *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología,* LVI, Valladolid, 65-113.

GUTIÉRREZ, M. A.,1992: *Capiteles romanos de la Península Ibérica*, Valladolid.

HERNÁNDEZ, J. A., NÚÑEZ, J.,1997: "Un nuevo capitel corintio procedente de Caesaraugusta", *Zephyrus. Revista de Prehistoria y Arqueología,* L, Salamanca, 289-303

HERNÁNDEZ, E., LÓPEZ, M., PASCUAL, I., ARANEGUI, C., 1993: "El teatro romano de Sagunto", *Teatros romanos de Hispania* (S. F. Ramallo y F. Santiuste, coords.), Cuadernos de Arquitectura Romana, vol. 2, Múrcia, 25-42.

HIDALGO, R.,1996: *Espacio público y espacio privado en el conjunto palatino de Cercadilla (Córdoba): el aula central y las termas*, Córdoba.

KOPPEL, E., RODÀ, I., 1996: "Escultura decorativa de la zona nororiental del *Conventus Tarraconensis*", *Actes de la II Reunió sobre escultura romana a Hispània*, Tarragona, 136-181.

MACIAS, J.M., 2000: "L'urbanisme de Tàrraco a partir de les excavacions de l'entorn del Fòrum de la ciutat", *Tàrraco 99. Arqueologia d'una capital provincial romana*, DAC 3, Tarragona , 83-106.

MACIAS, J.M. (dtor.), en prensa: *Les termes públiques de l'àrea portuària de Tàrraco: carrer Sant Miquel de Tarragona*, Sèrie Documenta 2, Institut Català d'Arqueologia Clàssica, Tarragona.

MADRID, M. J., 1999: "El conjunto arqueológico de la Plaza de los Tres Reyes (Cartagena): elementos arquitectónicos", *XXV Congreso Nacional de Arqueología*, vol. 4. *Romanización y desarrollo urbano en la Hispania Republicana*, Múrcia, 89-95.

MAR, R., ROCA, M., RUIZ, J., 1993: "El teatro romano de Tarragona. Un problema pendiente", *Teatros romanos de Hispania* (S. F. Ramallo y F. Santiuste, coords.), Cuadernos de Arquitectura Romana, vol. 2, Múrcia, 11-23.

MÁRQUEZ, C., 1992: "Desarrollo de los órdenes arquitectónicos en los capiteles de *Colonia Patricia Corduba", Madrider Mitteilungen* 33, Mainz am Rhein, 113-132.

MÁRQUEZ, C.,1993: *Capiteles romanos de Corduba Colonia Patricia*, Córdoba.

MÁRQUEZ, C., 1998a, *La decoración arquitectónica de Colonia Patricia. Una aproximación a la arquitectura y al urbanismo de la Córdoba romana,* Córdoba.

MÁRQUEZ, C., 1998b, "Modelos romanos en la arquitectura monumental de *Colonia Patricia Corduba", AEspA* 71, Madrid, 113-137.

RAMALLO, S. F., RUIZ, E.,1998: *El teatro romano de Cartagena*, Murcia.

RECASENS, M., 1979: "Los capiteles romanos del Museu Nacional Arqueològic de Tarragona", *Butlletí Arqueològic*, èp. V, núm. 1, Tarragona, 43-143.

RUIZ DE ARBULO, J., 1999: "Tarraco. Escenografía del poder, administración y justicia en una capital provincial romana (s. II aC-II dC)", *Empúries* 51, 31-61.

SALVI, D.,1991: "Capitelli di età romana da Porto Torres", *Bollettino di Archeologia*, 9, Roma, 9-24.

SERRA, J., 1932: *Excavaciones en Tarragona,* Memorias de la Junta Superior de Excavaciones Arqueológicas, núm. 116 (1930), Madrid.

SPERTI, L.,1983: *I capitelli romani del Museo Archeologico di Verona,* Roma.